

Los enemigos de la UME

Los riesgos naturales y tecnológicos que provocan las batallas de la Unidad Militar de Emergencias

Subteniente de la U.M.E, D. Guillermo J. Malo Herrera.

La Unidad Militar de Emergencias, libra entre 30 y 50 batallas al año. Algunos años, como éste, alguna más, con enemigos reales dentro de las fronteras de nuestro país.

Los más comunes de estos enemigos son conocidos por todos; sus nombres son el fuego, las inundaciones, las nevadas y, ocasionalmente, terremotos y rescates. Ahí donde las autoridades lo requieren, sea invierno o verano, día o noche, festivo o diario, la respuesta es inmediata y su despliegue mejora en rapidez y efectividad. Pero ¿qué hay detrás de estas siglas, UME? ¿Por qué, tras su comienzo dudoso, cada día se hace más eficaz e insustituible?



Digamos que hay características que rigen la vida militar que hacen que sus mujeres y hombres se distinguen y accedan a los más altos niveles de preparación y eficacia. La disciplina, sentimiento y virtud de mujeres y hombres honrados, que ponen por encima de su propia vida el cumplimiento del deber y la misión.

La disciplina hace seguir al jefe del equipo con fe ciega en sus órdenes, sin titubeos, sin cuestionamientos que hacen perder ocasiones de triunfo, y da a los jefes en primer

lugar, la responsabilidad de la vida de sus subordinados y, en segundo lugar, la seguridad de que sus órdenes serán obedecidas y la misión se cumplirá hasta sus últimas consecuencias.

Además del indiscutible espíritu de sacrificio de un militar cuando ejecuta una misión, hay factores como el mando y control de operaciones y el apoyo logístico, en los que los militares tienen una larga y profunda experiencia. Hay misiones que precisan de una capacidad logística que sólo por su experiencia y despliegue en todo el territorio nacional pueden desarrollar las unidades militares, como sucedió en la primera misión de la UME en la isla de Gran Canarias. En esta primera misión, tuvo que trasladar rápidamente las autobombas de las que no se disponían en las islas en esos momentos y se realizó un aerotransporte que difícilmente se hubiese conseguido sin el apoyo de los tres ejércitos en su conjunto. Porque la UME, además de los componentes fijos de su plantilla, cuenta con la ayuda del resto de las Fuerzas Armadas.

En cuanto al mando y control, y aunque los comportamientos de nuestros enemigos no sigan las mismas pautas que a los que se enfrentan el resto de las Fuerzas Armadas, la experiencia en planeamiento frente a un

enemigo tan real (como puede ser un incendio forestal), las tácticas y las estrategias que se emplean, el ritmo de la batalla, la previsión de acciones y contrataciones y los dispositivos de comunicaciones empleados, suponen



una garantía de triunfo. Las misiones encomendadas son la defensa del patrimonio y la vida de muchos españoles que reconocen día a día la minuciosidad de las acciones realizadas y la previsión de todos los posibles cambios en la situación de la emergencia.

Hasta este momento, la UME ha participado en 206 misiones (hasta el día 30 de septiembre de 2012) por toda la geografía española y Haití, en todo tipo de misiones, realizando un esfuerzo total de 105.764 militares/día (total de militares que intervienen durante los días de operación. Actualizado hasta el día 10 de septiembre de 2012), tal como muestra el gráfico de esfuerzos de la UME. La progresión en las misiones varía dependiendo de la climatología y de las capacidades de la UME, que hacen que su formación y experiencia le abran nuevos campos de intervención.

EL FUEGO



Podemos decir que su enemigo número uno es el fuego, al menos el enemigo que insistentemente presenta más batallas y, aunque siempre pierde, produce un gran desgaste en nuestras tropas y un empobrecimiento en la riqueza natural de nuestro país, difícilmente recuperable en corto y medio plazo. Lejos queda ya el 27 de julio de 2007, en que con la corta experiencia de sus primeros integrantes, pero con la ilusión y la entrega de todo militar del Ejército Español y las lecciones bien aprendidas, se intervino por primera vez en el incendio de La Tejera en la isla de Gran Canaria. En esta misión participaron un total de 140 militares y 14 vehículos: seis autobombas de ataque al fuego, dos

autobombas nodriza, cuatro vehículos de telecomunicaciones y dos ambulancias.

No voy a entrar en profundidad en lo que es un combate con este enemigo tan correoso como peligroso, pero sí me gustaría dar a conocer, en líneas generales, como se ataca y se rinde a este devastador elemento que cada día exige mayor preparación e innovaciones técnicas para su ataque, como pasa en la guerra convencional.



La UME se enfrenta a este enemigo, principalmente, con el agua, y aunque en el monte es un recurso crítico, los medios de los que dispone la unidad y su organización en el frente mediante una *noria* de nodrizas, hacen que se pueda realizar este tipo de ataque. Lo ideal sería tener una red de hidrantes cada cien metros en el bosque, pero eso le quitaría toda su belleza y supondría un gasto difícil de asumir. La gran dificultad de este enemigo es que no existen dos fuegos iguales; a igualdad de condiciones, su comportamiento puede ser completamente distinto y siempre hay que estar pendiente de todos los detalles. Los factores que influyen en el comportamiento del fuego son, como muestra la figura del final de este párrafo, la topografía, el tipo de combustible y la meteorología general y particular del incendio, ya que el aumento de temperatura produce zonas de baja presión, vientos y remolinos. La orografía y sus características, puede hacer que acelere su velocidad o la retarde y el tipo de combustible hace que tarde más en quemarse y consumirse o que su velocidad aumente pero sea más fácil su extinción.



El ataque directo al frente de llamas se realiza de forma directa, siempre que la altura de llamas sea inferior a los 2,5 metros y siempre teniendo claro antes de empezar cuál será nuestra vía de escape en caso de que algo salga mal; cambie el viento, se produzcan focos secundarios a nuestra espalda, aumente la carga de fuego, su rapidez... Este ataque se realiza siempre que el terreno lo permite desde "lo negro" (forma de hablar de la zona quemada) y, además del agua, se emplean herramientas manuales. Cuando el fuego supera la altura máxima de ataque directo también se puede realizar, si se dispone de apoyo aéreo, mediante un bombardeo de agua de los aviones "Canadair" o colocando extintores de explosión, a modo de barrera de minas contra el fuego, que bajen la altura e intensidad del fuego para poder atacar a modo de armas ligeras con las mangueras y herramientas manuales.

Sin duda es también muy importante, atender al mismo tiempo los factores defensivos, de los que sin duda alguna son protagonistas los Zapadores de los Batallones de Intervención (BIEM), realizando cortafuegos con sus máquinas pesadas o incluso colocando barreras naturales de tierra o talando árboles para detener el avance del fuego.

EL AGUA



Aunque dentro de la preparación de la UME se abarcan todas las posibles intervenciones dentro del medio acuático, hasta este momento su intervención en inundaciones ha sido una vez pasado el momento de riada o esorrentía, para mitigar los daños producidos por ésta. En este tipo de intervenciones se realizan acciones de achique de agua, limpieza de cauces, montaje de puentes, ayuda a la población en

evacuaciones o recogida de enseres dañados por la inundación.

Sin embargo, las capacidades en este campo son mucho más extensas. Actualmente, la UME tiene capacidad para:

- Búsqueda y rescate mediante equipos de buceo autónomo y semi-autónomo.
- Búsqueda y rescate subacuático con sonar de barrido lateral.
- Búsqueda en orillas con equipos cinológicos y personal a pie.
- Restablecimiento de infraestructuras dañadas por inundaciones, mediante montaje de puentes, limpieza de vías de comunicación y retirada de material de arrastre y lodo.
- Construcción de barreras y diques que pueden proteger poblaciones y así evitar el devastador efecto del agua.

Los procedimientos de actuación están establecidos de tal modo que el empleo del material y la actuación de los miembros de la UME se realice en el menor tiempo posible en beneficio de las personas que puedan ver su vida y sus bienes afectados por este devastador elemento.

TERREMOTOS, DESLIZAMIENTOS DEL TERRENO Y ERUPCIONES

En este campo se puede destacar la primera misión de la UME en el extranjero, en el terremoto de Haití de enero 2010, donde se colaboró con equipos de otros países en la búsqueda y salvamento de personas atrapadas. También el terremoto de Lorca, de mayo de 2011, donde su principal misión fue el apuntalamiento y reconocimiento de edificios dañados, así como el montaje de un campamento de damnificados para todas las personas evacuadas de sus viviendas. También se mantuvo un destacamento y se preparó el montaje de un campamento en previsión de la erupción de la isla de El Hierro.



En este terreno, la UME, tiene unidades con equipos cinológicos y están equipadas con detectores y cámaras especiales que están entrenadas y desde 2011 certificadas por Naciones Unidas como equipos USAR (Urban Search and Rescue). La capacidad de montaje de campamentos de damnificados de hasta 2.000 personas y la posibilidad de apoyo en la recuperación de las infraestructuras críticas, incluso de telecomunicaciones, hacen de esta Unidad un elemento de alto valor para apoyo al desastre.

LA NIEVE

Para las grandes nevadas, la UME dispone de vehículos quitanieves, Transporte Oruga Acorazado (TOA,s) y personal experto en rescates de alta montaña. Sus principales capacidades son:



- Limpieza de nieve de vías de comunicación, tanto con vehículos quitanieves como con herramientas manuales.
- Restablecimiento de viales. Retirada de grandes masas de nieve con maquinaria pesada y herramienta ligera y retirada de vehículos en viales nevados o helados.
- Búsqueda y rescate de personas aisladas o víctimas de aludes.

A pesar de que hoy en día casi todas las comunidades disponen de abundantes

medios para la limpieza de viales, en determinadas ocasiones se ven desbordados por la climatología adversa y es necesario el apoyo de los mismos para garantizar la circulación y la llegada a pequeños núcleos de población.

RIESGOS NRBQ

Las capacidades NRBQ de la UME están todavía en fase de adquisición de materiales y desarrollo de la preparación de los componentes del GIETMA (Grupo de Intervención de Emergencias Técnicas y Medioambientales). En un futuro cercano desarrollarán capacidades de reconocimiento, identificación y descontaminación NBRQ y técnicas de recuperación "in situ" por contaminación del suelo y del agua.



MEDIOS AÉREOS

Para la lucha contra el fuego y aunque la dependencia es solo operativa, la UME cuenta con los aviones del 43 Grupo de las Fuerzas Aéreas. Su experiencia y pericia hacen que su lema "Apaga y Vámonos" sea realmente preludio de lo que sucede en un incendio cuando llegan a él.

También se dispone de ocho helicópteros del Batallón de Helicópteros de Emergencia (BHELEME II) que participan en misiones tanto de incendio forestal, como de rescate en nieve, inundaciones y todo tipo de emergencias.